

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 26, Unidos edificamos, Efesios 4:1-16

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 26, Unidos construimos, Efesios 4:1-16.

Bienvenidos nuevamente de la conferencia anterior que tuvimos sobre Efesios.

Me complace mucho que hayas elegido unirme a nosotros y que hayas estado aprendiendo con nosotros en esta serie de conferencias de Estudios Bíblicos. ¿No estás empezando a darte cuenta, como yo, de que cuanto más tiempo pasamos tratando de estudiar la Palabra de Dios, más nos sentimos renovados? En el transcurso de estas conferencias, me doy cuenta de que mucho de lo que estoy diciendo me lo estoy diciendo a mí mismo.

Volviendo a lo que Pablo hace en Efesios, siempre debemos recordar el espíritu de unidad que Dios desea y espera en su iglesia. Abarcando el final del capítulo 3 hasta la primera parte del capítulo 4, llamé su atención a la doxología y concluí con los primeros tres versículos del capítulo 4. Ahora me gustaría volver a leer esos versículos y continuar hasta el 16, y luego podremos tomarnos nuestro tiempo para ver cuáles son los temas que necesitamos conocer de Efesios capítulo 4, versículos 1 al 16. Así que, si tiene una Biblia con usted, puede abrirla .

Estoy leyendo la NVI, y ustedes pueden unirse: la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza que pertenece a su llamado.

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos. Pero a cada uno de vosotros se le dio la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por eso, dice, cuando ascendió a lo alto, llevó una multitud de cautivos y dio dones a los hombres.

¿Qué significa que ascendió? Pero también había descendido a las regiones inferiores, a la tierra. El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Y dio a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas del error.

Más bien, hablando la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, para quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se proveen según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. Perdón por mi lectura torpe. Ya hemos visto los primeros tres versículos de Efesios 4.

Permítanme comenzar a llamar un poco su atención sobre algunos de los aspectos clave de esta carta, ya que se relacionan con lo que vamos a hablar ahora. Pablo presenta la parte ética de la carta y comienza a abordar el tema de la ética y lo que la iglesia debe hacer para mantener la unidad. Subraya claramente que esta unidad es del espíritu y debe mantenerse en ese vínculo de unidad.

Subrayar algunos de estos elementos lo desconcertó de alguna manera y luego comenzó a hablar de los puntos en común que tenían. Por lo tanto, su intención probablemente era aprender ética y seguir adelante, pero de repente, comenzó a darse cuenta de que si los estoy llamando a hacer todo con entusiasmo, utilizó la expresión mantener, hacer todo lo que esté a su alcance para mantener esta unidad. De repente, sintió que debía darles alguna base para esta unidad.

Y entonces empezó a lanzar algo que me parece muy enriquecedor en términos de memoria. Subraya siete cosas comunes que comparten y que en realidad deberían animarlos como base de esta unidad. Hay un solo cuerpo.

En Efesios les había dicho que tanto judíos como gentiles ahora son miembros de un solo cuerpo. Dice que hay un solo cuerpo, es decir, el cuerpo de Cristo. Hay un solo espíritu.

Si recordáis, todos ellos fueron sellados por el Espíritu Santo. El Espíritu está obrando en ellos. Ora para que sean fortalecidos en su hombre interior por el Espíritu.

Él dice que hay un solo espíritu. Todos lo comparten. Todos están llamados a una misma esperanza.

Recordemos que habla de la herencia y también mencionó que ahora se han convertido en partícipes de las promesas. Tienen una sola esperanza. Tienen un solo Señor, el Señor Jesucristo, que es el medio por el cual los judíos y los gentiles se han convertido en uno, que pagó el precio máximo en una cruz para que fueran uno.

Y hay una sola fe, una sola creencia, una sola doctrina fundamental compartida. Jesucristo vino a morir por pecadores como nosotros. Y todos los que creen y lo aceptan como su Señor y Salvador personal encontrarán la salvación y pertenecerán a la comunidad de Dios.

Un bautismo. Un bautismo es una de las preguntas, uno de los temas que veremos más adelante. ¿Qué significa? ¿Un bautismo significa que todos fuimos sumergidos? ¿O un bautismo significa otra cosa? Y hay un solo Dios y Padre de todos.

Eso es lo que compartimos. Y no es lo último de la lista. Él enumera todas estas cosas y dice, y sin embargo, también hay un solo Dios que es el Padre de todos.

Compartimos las primeras seis cosas y él las enumera como una sola. Pone la palabra una delante de todas ellas. Hay un esto, un aquello, un aquello, un aquello, para enfatizar la unidad.

Y luego, al final, lo pone en el contexto de una relación. Hay un solo padre para todos. Somos una sola familia.

Sobre la base de estos siete puntos en común, la iglesia debe entender que existen todas las condiciones necesarias para que prevalezca la unidad. Pero, ¿a qué se refiere un bautismo? Hay varios puntos de vista. Uno dice que el bautismo, que significa inmersión, exige inmersión.

Decir que todo cristiano fue bautizado por inmersión es algo que todos compartimos. La palabra bautismo significa inmersión.

Pero la palabra no significa necesariamente inmersión en el agua, o por el agua, o ser sumergido en el agua. La palabra literalmente significa inmersión. Por lo tanto, el verbo es sumergir, sumergir, mojar.

En el cristianismo primitivo, es el lenguaje que se utiliza para el bautismo porque el bautismo hacía precisamente eso: sumergir a las personas en el agua. Pero ese no era el único uso del bautismo en el Nuevo Testamento tal como lo conocemos. Por eso, cuando Pablo dice que tenemos un solo bautismo, los eruditos debaten a qué se refiere.

¿Adivinen qué? Esta no podría ser una conversación interesante entre un presbiteriano y un bautista, ¿no? Porque si decimos que tenemos una cosa en común, y es el bautismo por inmersión, y el presbiteriano dijo, ya saben, yo tenía una vasija de agua sobre mi cabeza. Ah, sin hablar de mis amigos católicos. Entonces estamos diciendo que no tenemos esa parte en común.

¿Es ese el problema? Aquí es donde se vuelve interesante en la investigación académica actual, porque los académicos protestantes y los académicos católicos hacemos muchas cosas juntos. Estudiamos juntos, compartimos ideas juntos, leemos nuestros hallazgos juntos e interactuamos en muchas plataformas juntos. De hecho, a veces desearía que nuestras iglesias supieran que los académicos de nuestras diversas denominaciones pasan tanto tiempo juntos.

Paso quizás dos o tres veces al año reuniéndome con personas de muchas denominaciones además de mi propia afiliación confesional. Entonces, ¿un solo bautismo significa que no tenemos nada en común si alguien fue rociado o no? Piense en eso. Por lo tanto, el énfasis en el bautismo cristiano por inmersión se convierte en un problema aquí.

Ahora que sabemos que la palabra significa sumergir, ¿qué pasa si un bautismo significa simplemente el bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? ¿Eso resuelve el problema? ¿O es una manera astuta de satisfacer a todos? Ya sabes, cuando planteamos la cuestión del bautismo y cómo se realiza el bautismo como el punto principal de discusión, a menudo perdemos de vista algunas cosas. El bautista pasará mucho tiempo queriendo pelear con el presbiteriano sobre cómo se supone que debe ser el bautismo.

De hecho, en mi propia experiencia con estudiantes en años bastante recientes, cuando tuve oportunidades de enseñar teología como parte de mi carga horaria de estudio, me di cuenta de que, como estudioso del Nuevo Testamento que está interesado en textos antiguos además del texto del Nuevo Testamento, me gusta leer textos como la Didajé. Y así, llamé la atención de los estudiantes hacia el Artículo 7 de un documento de la iglesia primitiva que fue escrito a fines del siglo I o a principios del siglo II. El Artículo 7 de la Didajé prescribe la fórmula para el bautismo y cómo debe realizarse.

Ya a finales del siglo I se prescribió que si el agua estaba muy fría, se podía calentar. Me pareció genial. Prescribieron que si no había agua corriente, se podía poner en forma de piscina.

Dije que eso era genial. Pero pronto me di cuenta de que algunos de mis estudiantes en realidad provienen de iglesias que están en contra de que la gente sea bautizada en los baptisterios. Así que eso no es una buena noticia.

Bueno, no digo que los primeros padres de la Iglesia dijeran que podíamos hacer eso. Si el agua está fría, por el bien de los que crecimos en África, por favor, manténla caliente. Eso está bien.

Y luego pasaron a prescribir que si el agua alrededor es limitada, se puede echar agua sobre las cabezas de las personas, como encontramos en la Iglesia Presbiteriana y en la Iglesia Católica. La prescripción es clara antes en ese mismo Artículo 7 que debe ser por inmersión. Luego, da las condiciones por las que existen todos estos otros modos.

Pero una cosa que está clara es que el bautismo debe ser en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esto me lleva a la pregunta: cuando decimos un solo

bautismo en Efesios 4, ¿de qué estamos hablando? ¿Se refiere a cómo se lleva a cabo el bautismo? ¿O a las palabras que se usan en el bautismo, ya sea que decimos: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”? ¿Qué está pasando? No lo sabemos.

De hecho, estaríamos especulando para afirmar que lo sabemos. Pero algunos han argumentado que el bautismo aquí debería verse más como una referencia a la obra del Espíritu y la unión o la unión de Cristo porque tenemos pasajes claros en el Nuevo Testamento donde Pablo habla acerca de ser bautizado en el Espíritu, como 1 Corintios 12, 13. Luego, tenemos el bautismo del Espíritu, que se coloca en el contexto de la unión con Cristo.

Más adelante les mostraré estos pasajes. Cada vez más, lo que parece tener más sentido es un bautismo, tal vez sea algún tipo de expresión, que utilizo en latín como *terminus technicus*, algún tipo de expresión que dice que todos recibimos una conversión, todos llegamos a una fe en el Señor Jesucristo, todos pasamos por una iniciación cristiana, o todos pasamos por un ritual de purificación a través del bautismo. ¿Qué tipo de bautismo? Tengo que ser honesto con ustedes, no lo sé.

Es posible que la mayor parte de la iglesia primitiva practicara el bautismo por inmersión, pero textos como la Didaché también me indican que ya en esa época se prescribían opciones. La iglesia primitiva entenderá claramente que existe un bautismo.

Para ellos, esto no será tan ambiguo como lo es para nosotros. Entonces, ¿qué significa la palabra? Es muy poco probable que se refiera al bautismo del Espíritu porque no tenemos ese contexto aquí. Pero el bautismo está vinculado a un sentido de unidad, y es definitivamente un ritual que era parte de la iglesia primitiva y por el que pasaban todos los miembros.

Por ejemplo, cuando se usa la palabra para bautismo en 1 Corintios 12-13, dice: Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, judíos, griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Si me preguntas sobre el contexto de ese pasaje en particular, seré el primero en decirte que Pablo está hablando de los dones espirituales. Así que, el Espíritu está en todas partes.

El contexto de esta palabra en Efesios es un sentido de unidad y de lo que tienen en común. Por lo tanto, no creo que la parte del Espíritu sea lo que se está tratando aquí. Aunque algunos de mis amigos carismáticos pueden no estar de acuerdo conmigo, respeto sus puntos de vista al respecto.

No creo que eso sea lo que está sucediendo aquí en este texto en particular. Cuando Pablo usa la palabra en otras partes de Gálatas, la usa en un contexto de unión

donde estaban en juego cuestiones entre judíos y gentiles, y en realidad estaba hablando de lo que tenían en común. Pero incluso aquí, leamos el texto.

Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo estáis revestidos de Cristo. Ya no hay judío ni griego.

Ya no hay esclavo ni libre, ni varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús. Y si vosotros sois el Cristo, ciertamente sois linaje de Abraham, según la promesa.

Aquí vemos el sentido de unidad, pero si estás de acuerdo conmigo, la forma en que se usa aquí la palabra bautismo también es ambigua. Podría referirse al bautismo por inmersión en Cristo. Por lo tanto, todas estas otras referencias no nos ayudan mucho.

Un bautismo se refiere quizás al bautismo cristiano que implica el proceso de conversión. Tal vez esté dispuesto a arriesgarme y decir que creo que puede estar haciendo referencia a una mayor inmersión, pero no creo que la iglesia primitiva excluyera otras formas de bautismo, como mencioné en el texto del artículo 7 de la Didaché. Pablo pasará a proporcionar un fundamento teológico para la unidad. El fundamento teológico para la unidad va a ser interesante porque aquí se ven dos estructuras.

La primera parte, que es el capítulo 4, versículos 7 al 10, resaltaré el hecho de que Cristo es el dador de dones. Cristo da la gracia. Y, curiosamente, Pablo ni siquiera usa la palabra carisma en Efesios.

La palabra don se utiliza en 1 Corintios y en otros lugares. Luego, en la segunda parte, se centrará en equipar a los santos como un marco teológico muy importante que debe guiar el resto de la conversación, donde les pedirá que tomen en serio algunas cuestiones morales específicas en la forma en que viven su vida cristiana. Así que, tomemos una estructura básica aquí.

Del versículo 7 al 16, Pablo llama la atención sobre el hecho de que la gracia es dada a cada miembro de la comunidad. Y la gracia es dada por el Señor. Este Señor dio diversos dones.

No les dio a todos los mismos dones, sino que los dio para equipar a los santos. Ahora bien, es muy interesante analizar algunos de estos pasajes porque algunos de ellos nos plantean muchos problemas.

Entonces, permítenme, leí este pasaje unos minutos antes, pero permítenme, permítenme leer algunas partes de este pasaje que merecen una mirada seria. Por ejemplo, del versículo 7, "Pero a cada uno le fue dada la gracia conforme a la medida

del don de Cristo". Por eso, dice que cuando ascendió a lo alto, llevó una multitud de cautivos y dio dones a los hombres.

Y necesito continuar y preguntar qué significa decir que ascendió, pero que también descendió. Pero centrémonos en el versículo 8. Cuando ascendió a lo alto, llevó una multitud de cautivos, una multitud de cautivos, y dio dones a los hombres. Esa línea en particular, que parece ser una cita de uno de los Salmos, ha dado mucho de qué hablar a los eruditos.

Permítanme mostrarles algunos ejemplos, y trataré de ser lo más directo y simple posible en la forma de explicar esto. En el Salmo 68, 18, de donde los eruditos creen que proviene la cita, se lee: Subiste a lo alto, llevando una multitud de cautivos en tu séquito, y recibiendo dones entre los hombres, incluso entre los rebeldes, para que habite entre ellos el Señor Dios. Si comparamos con la Prueba de Efesios, la Prueba de Efesios dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó una multitud de cautivos, y dio dones a los hombres.

¿Qué significa decir que ascendió? Sino que también descendió a las regiones inferiores, a la tierra. El que descendió es el mismo que también ascendió muy por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Si analizamos esta prueba, los eruditos dedican mucho tiempo a tratar de unir las similitudes y las diferencias.

Así que, si estás siguiendo esta conferencia en un video y no en audio, te animo a que mires la imagen que he presentado durante un minuto y tomes nota de algunas de las similitudes y diferencias que puedes observar. Ascendiste a lo alto. Toma nota de eso.

Cuando ascendió a lo alto, note que. Y recibiendo dones entre los hombres.

Salmo 68. Nótese la prueba de Efesios. Él dio dones a los hombres.

Entonces, ¿qué está pasando? ¿ Qué está pasando? Si observan esto con atención, quienes siguen esta serie en audio verán que si Pablo retoma este salmo, cambia el tema de la segunda persona "tú" en el salmo a la tercera persona "él" en Efesios. En el salmo, descubrimos que usa una referencia a la humanidad en singular, y en Efesios, la palabra anthropos se usa en plural para los seres humanos. También se dan cuenta de que en el salmo, él habló de recibir dones, y en Efesios, dio dones.

Así que sí, si lees algunos comentarios, verás que hay mucho debate al respecto. Algunos han llegado a preguntar: " Esta es una prueba judía y, por lo tanto, ¿qué sentido tendría para los lectores gentiles que Pablo citara los Salmos o los reelaborara de alguna manera?" Yo lo veo de esta manera.

Está bien pensar en esos términos, pero también conviene saber que para Pablo, ese puede ser un buen marco de trabajo. Ya sea que así lo reciban sus lectores, porque el mismo marco también puede comunicarse con los lectores o aludir a cosas que ellos entenderían. Tengo la costumbre, aunque me gusta creer que soy un hombre joven, de hacer algunas pausas en la predicación a mitad del sermón y referirme a algunas líneas de himnos comunes o canciones contemporáneas comunes.

Sabiendo que son familiares para la gente, evocan algún sentido de creencia o elemento. Y si Pablo está haciendo eso, entonces lo está haciendo para dar forma a lo que está haciendo. La otra forma de verlo es en las pruebas rabínicas, y de hecho tenemos una situación en la que este salmo es interpretado y reinterpretado para diferentes contextos.

Y la forma en que los rabinos utilizan los métodos exegéticos es ligeramente diferente de los métodos exegéticos que utilizamos hoy en día. Por lo tanto, pueden trabajar con la prueba para transmitir significados que se acerquen a lo que sucede en Efesios. Algunos incluso han interpretado esta prueba en referencia a Moisés subiendo a las montañas para tomar la ley y descendiendo para traer la ley de vuelta al pueblo.

Algunos de los rabinos han trabajado con una prueba como esta, como sabemos en algunas de las pruebas judías. ¿Qué más puede evocar esto para los lectores de Éfeso? Si los lectores de Éfeso no saben nada acerca de ese salmo, creemos que también podría haber alguna resonancia con lo que está sucediendo con esta prueba. Eso haría que lo que Pablo está diciendo sea perfecto para el Concurso de Asia Menor.

Así que, Pablo podría estar usando esto para introducir un elemento de doble filo aquí. Una de las cosas que encontrará aquí es que describe a Cristo como un rey victorioso, como si fuera al campamento del enemigo, lo conquistara, tomara botín, tuviera abundancia y desde allí distribuyera sus dones. Si Pablo reinterpretara el Salmo 68, eso no se alejaría tanto de lo que esperaríamos de un escritor del primer siglo.

Pero también es posible que el salmo esté sólo en el fondo de su mente y que esté trabajando a través de su propio marco de referencia. Estoy diciendo todas estas cosas, y se han dedicado muchas páginas a explicarles todo esto porque necesitan entender por qué esas dos o tres líneas en algunas Biblias están sangradas como citas en su Biblia. Están sangradas porque los traductores piensan que podría ser una cita del Salmo 68 que está siendo reelaborada en ese concurso en particular.

Quieres saber que la cita no es exacta, pero es posible que Pablo esté familiarizado con ella. Eso nos lleva a la siguiente pregunta. ¿Qué significa las partes más bajas del

mundo? El que ascendió, descendió y fue a las partes más bajas de la tierra, ¿qué significa? Bueno, hay múltiples puntos de vista.

Una visión que proviene de los primeros padres de la iglesia dice que esto se refiere al inframundo. Que Jesús fue al inframundo y conquistó las fuerzas del mal. Fue al Hades, tomó cautiva la cautividad, se levantó como un rey victorioso y dio regalos a su pueblo.

La segunda perspectiva interpreta esto como una referencia a la encarnación y muerte de Cristo. En esta perspectiva, dice que el descenso en realidad se refiere a Cristo descendiendo a nuestro mundo. El único problema con esta perspectiva, sin embargo, es que el que descendió es también el que ascendió, y cuando se observa cómo funciona, se pone la encarnación patas arriba.

La encarnación y la ascensión se presentan casi al revés. Pero ¿es posible que se trate de una alusión? Algunos estudiosos sostienen que sí. Otros sostienen que se refiere a la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Él descendió, y el que ascendió en el día de la ascensión descendió, y descendió en el día de Pentecostés para dar dones. Ya saben, los amigos carismáticos y pentecostales simplemente decimos aleluya, alabamos a Dios por eso.

No hay que restarle importancia al Pentecostés, sólo hay que tener cuidado de no encontrar lo que no está allí, porque parece que nos hace encontrar la confirmación de algunas cosas que creemos. Se trata de un tema complejo que los estudiosos dedican mucho tiempo a debatir.

De hecho, anoche estuve mirando de nuevo lo que decía uno de mis colegas y me di cuenta de que algunas cosas las había subrayado en ese libro cuando lo leí la primera vez y otras cosas las estoy mirando ahora y me pregunto por qué es tan complejo. Porque queremos entender lo que es tan difícil. Pero, ¿cuál es el objetivo general? El objetivo general es representar al Cristo victorioso. El Cristo todopoderoso.

Descargando sus dones a personas que no pueden ser tocadas por las fuerzas del mal. La imagen de aquel que ha conquistado los principados y potestades y ha ejercido su reinado supremo y su habilidad para ponerlos en su lugar dando dones de modo que al dar dones, delega a aquellos a quienes les da dones para que puedan funcionar sin obstáculos ni interrupciones por los dones y la gracia que les ha dado. Ahora bien, si Pablo está reelaborando el Salmo 68 lo suficientemente bien, también habrá resonancia con lo que está diciendo en HR Meinl porque en HR Meinl donde estarían estos lectores sabemos que algunas de las deidades apicanas tienen el motivo del inframundo, el fantasma del inframundo y el poderoso fantasma del inframundo y cómo a veces se teme al fantasma del inframundo debido a su

capacidad de traer bien o mal cuando sus devotos son amables y les dan los sacrificios correctos y vienen en busca de la ayuda adecuada.

¿Pablo, que es consciente y ha vivido en Éfeso entre dos y tres años, está pensando realmente que puede proyectar imágenes para que sus lectores comprendan que Cristo ha conquistado todos los poderes, principados y potestades, incluso los del inframundo, y que se ha elevado por encima de todo y que ahora ha dado dones a su pueblo y que su pueblo puede usar los dones sabiendo que esos poderes no pueden hacerles frente? ¿Es eso lo que está pasando? Ciertamente, encuentro a dos o tres de los comentaristas recientes sobre este tema que piensan en esos términos, y debo admitir que en mis escritos recientes también me he inclinado por esto. Entre los defensores de esta opinión se destaca Clint Arnold, que escribe que las partes inferiores de la tierra tienen más sentido en cada contexto religioso del primer siglo si se las interpreta como una expresión del mundo o del Hades.

Los temas del inframundo son prominentes en Éfeso y Asia Menor occidental, donde se adoraba a una variedad de deidades del inframundo. La más prominente era la diosa Hécate, la diosa de la brujería y la hechicería. Por lo tanto, Pablo puede estar diciendo que, en efecto, fue allí, los mantuvo cautivos y, sobre la base de eso, ahora puede dar regalos a su pueblo.

Y entonces, él daba dones, y nombraba dones específicos. Él dio a algunos para que fueran apóstoles. Él dio a algunos para que fueran profetas.

Él dio a unos el ser evangelistas. Él dio a otros el ser pastores y maestros. ¿Qué significan estas palabras? Necesitamos saber qué significan.

Así pues, examinemos el caso de los apóstoles. En Efesios se hace referencia al título de apóstol, en particular, y se relaciona con la fundación de la iglesia. Esa fue una parte clave de la fundación de la iglesia.

En Efesios capítulo 3, versículo 5, incluso se los califica como santos apóstoles. Sabemos que a los discípulos de Jesús se los llama apóstoles. Pablo se considera a sí mismo un apóstol, pero se lo califica como el más pequeño de todos.

Entonces, los apóstoles aquí podrían estar haciendo referencia a figuras como Pablo, como los primeros discípulos de Jesús, quienes fueron fundamentales en la formación de la iglesia primitiva. Pablo entonces estaría diciendo que Dios dio algunos de esos dones para ser apóstoles, sin mencionar el hecho de que la palabra también podría ser aquellos que son enviados.

Pero lo más probable es que se incline hacia estas personas específicas a quienes se les da esta gracia para trabajar en esa capacidad como líderes fundamentales en la iglesia primitiva. En cuanto a los profetas, no se refiere aquí a los profetas del

Antiguo Testamento, sino a los profetas de la propia época de Pablo, como personas que son impulsadas por el espíritu a hablar.

El espíritu suele revelarles algunos misterios a estas personas para edificación de la iglesia. Debo enfatizar la palabra edificación porque aquí estamos hablando de dones. Pablo no está usando la palabra profeta aquí para referirse a sus adivinos.

La palabra profeta aquí no se refiere a lo que encuentro en el cristianismo contemporáneo, ya sea que estemos en África Occidental, en África Oriental o en alguna parte de América Latina, donde alguien dice que soy un profeta. Y tú, jovencita, yo sé el color de tu ropa interior. ¿Para qué? ¿Para qué? ¿Qué significa eso? ¿Por qué Dios te revela el color de la ropa interior de alguien? A los profetas aquí se les da este conocimiento divinamente inspirado para edificar y construir una iglesia.

En ocasiones, pueden tener características predecibles en su mensaje, pero la mayoría de las veces, se les da el mensaje para que lo transmitan como declaraciones divinas. Los evangelistas son personas especiales que están equipadas para ir de un lugar a otro a predicar el evangelio. Literalmente, la palabra se refiere a quien trae las buenas noticias.

Y en el Nuevo Testamento, en realidad, sólo tenemos otros dos lugares donde se utiliza la palabra. En Hechos, refiriéndose a Felipe y sus hijas, y en 2 Timoteo, donde Pablo le pide a Timoteo que haga el trabajo de evangelista. Debo decir que algunos de mis colegas piensan que Pablo no escribió eso. El más difícil de considerar de la lista de este don es una referencia a los pastores y maestros.

Porque, como se puede comprobar en la traducción al inglés, esas palabras están unidas por la conjunción cognada final. Pero en griego, es más difícil que eso. Comparte un artículo.

Y entonces, la segunda parte, la parte del maestro, no tiene artículo, mientras que todos los dones anteriores sí los tienen. Por lo tanto, se ha planteado la pregunta: ¿es una sola persona? ¿Hay dos dones? ¿O se supone que el pastor es un maestro? ¿Qué pasa si alguien es un maestro y no un pastor? ¿Tiene un don mencionado aquí, entonces? ¿Qué está pasando? Bueno, trataremos de ver de qué se trata. Como mencioné hace unos minutos, los dos comparten un artículo, y están vinculados por la conjunción final.

Algunos comentaristas han argumentado que esto se debe a que los tres dones anteriores se refieren a los obreros cristianos itinerantes. Los apóstoles, los profetas y los evangelistas no son personas estacionarias. Probablemente se desplazan mucho, y tal vez se deba a que los pastores y maestros son más estacionarios.

Por eso se definen con un solo artículo unido por la conjunción final como si pareciera una sola cosa. Así que, en este sentido, la diferencia está entre los dones que hacen a uno estacionario y los que hacen a uno un orador o trabajador itinerante. Bueno, algunos también han argumentado que estos se refieren a las mismas personas con dos dones.

Por eso, esta parte particular de la discusión se torna un poco compleja. Permítanme que les dirija la atención a algunas cosas. El pastor o la palabra traducida pastor es literalmente la palabra pastor.

La palabra pastor no es una palabra nueva en el vocabulario de la época. Sabemos que pastor se utiliza como metáfora de los líderes religiosos del antiguo Oriente Próximo. Si el tiempo lo permite, les daré algunos ejemplos. Dios incluso es retratado como pastor en algunas pruebas del Antiguo Testamento, por ejemplo, como uno de los favoritos entre ellos.

El que bien conoces es el Señor, mi pastor. Nada me faltará. Eso también me gusta.

En realidad, la palabra pastorear o hacer pastoreo en 1 Pedro 5 está vinculada con la mención de los ancianos. Por lo tanto, si tuviera que mencionar la referencia más antigua, recuerden que en el salmo, el Señor es mi pastor. Nada me faltará.

El rasgo característico de este pasaje es que el pastor guía a las ovejas. Es él quien hace que las ovejas se recuesten y quien las conduce junto a aguas tranquilas y las envía a los lugares adecuados.

Él es también quien restaura su alma y los guía por el camino correcto. En Isaías 40, versículo 11, el pastor apacienta el rebaño. Él tomó al cordero en sus brazos con tierno cuidado y lo llevó en su seno.

Él los guía con delicadeza como una madre guía a sus ovejas. Así que, hablar de pastores no está ni remotamente lejos de la labor de un maestro. Si pensamos en una metáfora de un líder religioso que los alimenta con la palabra de Dios, podría implicar algún tipo de instrucción.

Eso no quiere decir de ninguna manera que no sean dos dones. De hecho, me inclino más a pensar que algunas personas pueden tener esos dones de ser pastores y maestros. Pero también puede haber otros que sean pastores pero no buenos maestros.

Y hay algunos profesores que quizás no sean pastores. Pastores que no son buenos profesores. No los recomendaría como pastores principales.

Pero si usted es un líder de la iglesia que sigue esta enseñanza, decídase al respecto. Sólo quiero hacer esa distinción. La segunda parte de este pasaje en particular que habla de los dones es el desafío que enfrentamos al tratar de entender el versículo 12.

Él dio a unos apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos alcancemos la unidad de la fe en el conocimiento del Hijo de Dios, a un varón maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. ¿Cuáles se supone que son los dones? Hay dos puntos de vista serios, debería decir puntos de vista significativos, en la forma en que entendemos esto. Un punto de vista supone o proviene del punto de vista de lo que llamamos un sacerdocio de todos los creyentes, que es que a todos los individuos se les dan dones para edificar la iglesia.

En ese sentido, Efesios capítulo 4, versículo 12 dice que los santos están siendo equipados, y son ellos los que están siendo equipados para las obras de servicio para edificar el cuerpo de Cristo. La palabra traducida como edificar en español es literalmente un término arquitectónico para construir. Así que, en este sentido, los santos están equipados, y están equipados para las obras de servicio.

Quienes creen en el sacerdocio de todos los creyentes, intencionalmente o no, se inclinan directamente hacia esta opinión. Otros no lo comparten. De hecho, otros creen que son aquellos a quienes se les ha concedido el don que mencioné antes.

Los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros son los que deben equipar a los santos. ¿Entiendes cómo lo hacen? Lo que están diciendo es esto: los líderes tienen dones y son los líderes quienes hacen esto.

Casi puedo decirles que se pueden encontrar eruditos católicos que se inclinan fuertemente en esa dirección porque encaja con la estructura de su iglesia, lo que hace que el liderazgo de la iglesia esté compuesto más por aquellos que han sido capacitados divinamente para equipar al resto de los santos. Permítanme darles un diagrama que puede ilustrar eso. Entonces, en ese sentido, los líderes son los dotados, y por lo tanto estos dotados en realidad equipan a los santos.

Están dotados para las obras de servicio y para edificar el cuerpo de Cristo. Esta perspectiva particular establece una clara distinción entre los laicos y el clero. El clero se compone de aquellos que tienen el don de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

Los laicos son aquellos que han sido equipados por el clero, y todos estos puntos de vista hacen que Efesios capítulo 12 sea un buen lugar para luchar. ¿Qué dice el texto? Cuando se trata de dones espirituales, como sabemos en Corintios, por ejemplo, los

dones no son discriminatorios. A cada uno se le da el don, pero en Romanos capítulo 12 y Efesios 4, también se nos dice que se les da su don o gracia según la medida.

En otras palabras, se incorporan las habilidades. Quienes somos como Dios sabe lo que podemos hacer. Es muy probable que el texto tenga la intención de transmitir que las personas que han recibido estos dones son las que equipan, pero la forma en que esto se hace no pretende establecer una estructura de poder.

Pero mostrar cómo cumplen con sus deberes. Por lo tanto, leer las estructuras de poder en esto puede ser demasiado porque algunos de los que están siendo capacitados también descubrirán su don para ser maestros mañana, y otros. Y entonces, esa dicotomía de la estructura de poder puede ser problemática en ese sentido.

Me gusta lo que dijo un colega sobre este tema, y Frank lo expresa de esta manera: el Cristo ascendido y triunfante ha dado una medida apropiada de gracia a cada creyente. Entre los que ha dotado, Pablo enumera cinco grupos que están especialmente capacitados para preparar a otros creyentes para la obra del ministerio.

Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Los que reciben el don del ministerio de la Palabra y aquellos a quienes ellos capacitan para el ministerio trabajan juntos para edificar el cuerpo de Cristo. Y el resultado final es éste:

Lo hacen hasta que, como dice Pablo, todos alcanzamos y notamos que vuelve a surgir el tema de la unidad. Todos alcanzamos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. Probablemente te estarás preguntando por qué no me he dado cuenta de todo esto mientras que el tema recurrente de la fe y el conocimiento es ineficaz hasta ahora.

Porque para Pablo, la fe y el conocimiento son partes integrales para mantener intacta esa unidad. Ora por ello, habla de ello, los anima y les explica que eso es lo que se supone que debe ser la iglesia: miembros que tengan el conocimiento suficiente para asegurarse de que hacen su parte para funcionar en una comunidad de fe en el espíritu de unidad.

Cuando hacen eso, el objetivo es que estas personas dotadas capaciten a los santos para que maduren. Esa palabra es una de esas que me parece interesante por la forma en que se pronuncia. Creo que tengo un acento extraño, y encuentro que algunos de mis amigos estadounidenses dicen mature y otros dicen mature, y no sé cómo se debe pronunciar.

Por eso digo maduro. Me inclino por los británicos, que también dirían maduro, así que yo diría maduro. Para ser maduro, la hombría es tener algunos conocimientos básicos y experiencia de vida para no ser crédulo o vulnerable.

No se deja influenciar fácilmente porque ese sentido de madurez ha llegado con la experiencia y le ha permitido a uno saber lo que verdaderamente representa y, a veces, incluso expresarlo con claridad y sabiduría. Llegar a la madurez de la madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Llegar a la plenitud de estar en Cristo.

La plenitud de la estatura de Cristo significa que no refleja en absoluto la personalidad de la persona que se supone que debe funcionar el cuerpo de Cristo. Y en ese cuerpo de Cristo, pensar en la plenitud de la estatura del cuerpo de Cristo me recuerda 1 Corintios 12, donde Pablo habla del don y del hecho de que todos recibimos todos estos dones como creyentes para ayudar a construir juntos el cuerpo de Cristo. Utilizando la imagen del cuerpo, dice lo que sucederá si una parte del cuerpo dice que no tiene necesidad de la otra, y sin embargo hay diferentes partes del cuerpo, destacando lo que los teólogos han llamado unidad en la diversidad.

Aunque tenemos diversos dones, aquellos que están dotados están equipando a la iglesia, y en la iglesia, habrá personas que tienen diferentes habilidades de acuerdo a la medida de capacidad o habilidad que Dios les ha dado y así todos podemos trabajar para encajar juntos para construir la iglesia juntos y esa es la meta que es el deseo de Pablo aquí que si las personas dotadas están haciendo su trabajo para equipar a los santos, todos podamos alcanzar esa estatura la estatura completa que refleja la plenitud de Cristo en la comunidad de fe. La segunda parte de la meta es que ya no seamos niños. Hace un marcado contraste con la madurez y dice ahora que espera que esto es en lo que la iglesia no se convierta, que ya no sea como niños sacudidos de un lado a otro por el peso como olas llevadas por todo viento de doctrina por la astucia humana por las artimañas engañosas él espera que la iglesia sea madura hasta el punto de que no sean vulnerables como los niños y no sean tan estables siendo sacudidos como las olas en el Mar Atlántico.

Yo crecí en una parte del Atlántico que es terrible en cuanto a cómo funcionan las olas. La segunda y tercera parte de su objetivo es que crezcan en todos los aspectos en él, quien es la cabeza, Cristo. Cristo es la cabeza.

Es de quien todo el cuerpo está conectado. Su esperanza es que, a medida que las personas dotadas equipan a los santos, todos ellos se unirán y se mantendrán unidos en Cristo Jesús por cada articulación con la que todo está equipado. Cuando cada espíritu funciona correctamente.

En otras palabras, si alguien es la mano, la cabeza, los pies, todos están trabajando juntos para hacer crecer el cuerpo de Cristo. Y a medida que crece y se construye, lo hace en amor. Unidos construimos.

Pablo, al amonestar a la iglesia de Éfeso y a su región en general, los insta a comprender de qué ha estado hablando y el espíritu de unidad que debe prevalecer. Comenzó con una amonestación general y estableció la necesidad de trabajar con entusiasmo por la unidad del espíritu que se supone que debe ser el estado de la iglesia, para mantener y cumplir esa palabra. Continúa diciendo que tienen más cosas en común con un griego, un judío o un romano.

Tienen siete puntos en común, y todos ellos se introducen haciendo hincapié en la palabra uno para destacar la unidad. Y luego continúa diciendo: sí, ahora que saben esto, permítanme recordarles que el Cristo, el Cristo victorioso que ha conquistado los poderes del mal y a quien todos los poderes están subyugados, ha dado un gran don a su pueblo. Ha dado algunos apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para equipar a los santos para que la unidad que mencionó al principio funcionara bien.

Pero la manera en que capta el lenguaje nos recuerda que se espera que ese espíritu de amor, la nota con la que termina el tercer capítulo, prevalezca hasta impregnar todos los aspectos de la vida comunitaria. El argumento de Pablo es el siguiente: la iglesia está hecha para ser una.

Cada individuo tiene una parte. Nadie está exento. Quienes tienen dones específicos tienen mayor responsabilidad.

Juntos, todos debemos trabajar para mantener esa unidad. Y juntos, construiremos el cuerpo de Cristo para que sea lo que debe ser. Espero que, a nivel personal, estés captando la visión de Efesios en tu iglesia y en tu vida.

Que ese espíritu de unidad del que habla sea algo que usted desee perseguir con la fuerza y la gracia que él le ha dado, y que le gustaría trabajar para hacerlo realidad en su propia congregación local. Que Dios lo bendiga por unirse a nosotros en este estudio.

Espero con ansias más estudios sobre Efesios contigo. Muchas gracias.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 26, Unidos construimos, Efesios 4:1-16.